

Capítulo II. Turismo y naturaleza en Quepos-Manuel Antonio	Título
Cordero Ulate, Allen - Autor/a	Autor(es)
Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo	En:
Buenos Aires	Lugar
CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales	Editorial/Editor
2006	Fecha
	Colección
Medio Ambiente; Naturaleza; Sociedad; Turismo; Ecología Política; Manuel Antonio ; Quepos; Costa Rica;	Temas
Capítulo de Libro	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/becas/20110206054222/8PartellCapII.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Cordero Ulate, Allen. **Capítulo II. Turismo y naturaleza en Quepos-Manuel Antonio.** *En publicación: Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo.* Cordero Ulate, Allen. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Julio 2006. ISBN 987-1183-58-5

Disponible en la World Wide Web:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/allen/Parte%20II%20Cap%20II.pdf>

www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

biblioteca@clacso.edu.ar

CAPÍTULO II

TURISMO Y NATURALEZA EN QUEPOS-MANUEL ANTONIO

EN LA PRIMERA PARTE de este estudio se ha planteado la idea de que la relación entre sociedad y naturaleza se expresa como una relación social. Si es una relación social, igualmente se expresará como una relación política. En términos polémicos, puede decirse que los problemas ambientales no existirán hasta que la sociedad no los entienda como tales. O, más exactamente, cuando existen problemas ambientales pero la sociedad no los eleva a la categoría de tales, estos problemas existirán en la condición de reales solamente como un “en sí”, en términos de categorías hegelianas. Cuando la sociedad toma conciencia de determinados problemas, los destaca y busca la regulación económica y social como mecanismo de protección de la naturaleza; entonces, lo que antes era un “en sí” deja de ser tal y se convierte en un “para sí”.

Los grandes desarrollos turísticos, tanto en los países ricos como en los pobres, eran considerados como el mejor de los mundos del placer, hasta que la propia sociedad los sometió a crítica. Ejemplos de ello abundan: Acapulco en México, Río de Janeiro en Brasil, Punta del Este en Uruguay, entre otros. En el caso costarricense, Puntarenas es el ejemplo de tal situación. La atracción de estos lugares era variada: el sol, el mar, la belleza femenina (masculina también, pero explotada de manera más callada), lo cultural-sensual, la construcción turística; en algunos casos podía destacarse la belleza escénica (Río de Janeiro, por ejemplo). Pero el asunto natural brillaba por su ausencia. Para la mayor

parte de los turistas, cuatro y cinco décadas atrás, el problema de cómo se protegía el entorno natural estaba fuera de sus preocupaciones, del mismo modo que cuál era la limpieza de las aguas donde se bañaban o que consumían, dónde iba a parar la basura que botaban, etcétera.

Hoy, dependiendo del lugar de que se trate, de cuál sea justamente el proyecto ambiental-social y turístico que se esté aplicando en determinada localidad, país o región, la conciencia de lo ambiental y su protección puede ser mayor o menor. En términos generales, es evidente que la conciencia de lo ambiental en el contexto actual es mucho más extensa y profunda que la que prevalecía cuando el fenómeno turístico apenas daba sus primeros pasos. Hoy, la realidad ambiental está en curso de convertirse en un “para sí”. Esto no significa, tal como se formuló en ese mismo apartado teórico de nuestro trabajo, que los proyectos de conservación y encuadramiento armonioso de lo natural en el desarrollo económico social sean homogéneos. Como se observó en el análisis realizado, el concepto de “turismo sostenible” es apenas un amplio punto de partida, tras el que se expresan las prácticas reales.

En el presente apartado se expondrá la situación de la naturaleza en Quepos-Manuel Antonio, desde la propia perspectiva de los actores locales. De esta manera, se completa la caracterización expuesta de esta localidad turística y se llega, asimismo, a uno de los aspectos centrales por los que este estudio se ha interrogado.

LA CONCIENCIA AMPLIA DE LO AMBIENTAL EN SU RELACIÓN CON EL TURISMO

¿Qué es lo que la gente de Quepos-Manuel Antonio piensa de la situación del medio ambiente en su localidad, en relación con el desarrollo turístico? La investigación realizada por FLACSO-Wageningen proporciona algunos elementos a este respecto. En el Cuadro 14 se presentan algunos de los resultados de la encuesta realizada en Quepos Manuel Antonio con respecto a algunas de estas variables ambientales.

Una primera serie de datos que llaman la atención está constituida por las respuestas dadas por la población local ante la pregunta respecto de si las construcciones turísticas que se levantan en el lugar lo hacen a expensas de la naturaleza. Como puede observarse, casi dos terceras partes de las personas entrevistadas consideran que, efectivamente, tales construcciones son erigidas con sacrificio de la naturaleza. Un quinto de las personas indagadas se muestra neutral en tal sentido, lo que puede interpretarse como una ausencia de criterio al respecto. Solamente alrededor de un sexto de los/as informantes opinan que las construcciones turísticas se instalan sin perjuicio de la cobertura natural.

De modo que este aspecto del impacto que causan las nuevas construcciones en el entorno natural es largamente percibido por parte

del público más amplio de Quepos-Manuel Antonio. Es plenamente visible para la población local cómo constantemente se levantan nuevas construcciones turísticas en el trayecto que une Quepos con Manuel Antonio; y, para llevarlas a cabo, deben cortarse árboles y demás cobertura boscosa que existe en el lugar. En lo que respecta a los sitios donde la belleza escénica es majestuosa, esto es, en la cima de la colina que se encuentra entre Quepos y Manuel Antonio, la lucha por el espacio es feroz, dando lugar a un tipo de construcción estéticamente discutible y ecológicamente muy criticada. Se trata de edificaciones sobre riscos y terrenos de piedra quebrados. Del mismo modo, están construyéndose hoteles y casas con varios pisos de altura que obstaculizan la visibilidad de las estructuras de concreto que se colocan atrás, provocando nuevos enfrentamientos entre los propietarios.

CUADRO 14
QUEPOS-MANUEL ANTONIO. IMPACTO DEL TURISMO
PERCEPCIONES DE LA COMUNIDAD

Variables	Tipos de hogares			P< ¹
	Con inserción laboral en turismo (n= 98)	Sin inserción laboral en turismo (n=230)	Total (N=328)	
La construcción de hoteles, cabinas, etc. se realiza a expensas de la naturaleza (%)				.494
Totalmente en desacuerdo	3,1	0,9	1,5	
En desacuerdo	11,2	16,1	14,6	
Neutral	20,4	18,7	19,2	
De acuerdo	48,0	47,0	47,3	
Totalmente de acuerdo	17,3	17,4	17,4	
Las construcciones turísticas en Q-MA están acordes con el paisaje (%)				.839
Totalmente en desacuerdo	3,1	1,7	2,1	
En desacuerdo	5,1	5,2	5,2	
Neutral	30,6	29,3	29,7	
De acuerdo	60,2	61,1	60,9	
Totalmente de acuerdo	1,0	2,6	2,1	
La región de Q-MA debería limitar la expansión del número de habitaciones (%)				.837
Totalmente en desacuerdo	4,1	3,1	3,4	
En desacuerdo	25,8	24,9	25,2	
Neutral	17,5	14,0	15,0	
De acuerdo	44,3	50,7	48,8	
Totalmente de acuerdo	8,2	7,4	7,7	

Fuente: investigación realizada por el equipo FLACSO-Wageningen, 2001.

I Pruebas de hipótesis: Chi cuadrado.

A pesar de los criterios anteriores, referidos a que las construcciones turísticas afectan el entorno natural, casi las dos terceras partes de los/as informantes consideran que tales edificaciones se encuentran acordes con el paisaje. Aún se observan manchas verdes en el trayecto de Quepos-Manuel Antonio, lo que podría dar la impresión al simple observador de que, efectivamente, es posible emplazar en ese espacio nuevas estructuras turísticas. No obstante, al mismo tiempo debe observarse que casi un tercio de las personas entrevistadas son neutrales, esto es, que no tienen opinión al respecto.

Finalmente y en tanto conclusión, la última variable presentada en el Cuadro 14 recaba opiniones en torno al tema de limitar el crecimiento del número de habitaciones, lo que desde otro punto de vista puede interpretarse como limitar la expansión turística. Como puede verse, la población estudiada se muestra dividida. Un poco más de la mitad es de la opinión de que, efectivamente, la expansión de habitaciones turísticas debería limitarse. Poco más de un cuarto de los/as informantes considera lo contrario. En tanto que cerca de un séptimo se muestra neutral. Obsérvese que no se presentaron diferencias estadísticamente significativas entre las personas pertenecientes a hogares con miembros que laboran en el sector turístico respecto de hogares sin miembros en tal sector.

En suma, se puede pensar que la población de Quepos-Manuel Antonio tiene una opinión crítica de los efectos de las construcciones turísticas en lo que respecta a la naturaleza. Al mismo tiempo, considera que las edificaciones que se levantan se encuentran acordes con el paisaje. Por último, una ligera mayoría de las personas de la localidad sostiene que debería limitarse el crecimiento de nuevas habitaciones turísticas.

LAS OPINIONES DE ACTORES CLAVE

En el marco de la presente investigación se recabó la opinión de actores clave del quehacer turístico de Quepos, ya sean personas con actuación directa o indirecta en dicho campo. En el Cuadro 15 se plantea una primera visión general expresada por algunos de estos informantes sobre la relación entre turismo y naturaleza. En el Anexo se presenta un listado completo de personas entrevistadas, con las respectivas fechas de realización de las entrevistas. Tal y como puede verse, los representantes municipales, tanto el alcalde, Miguel Solano, como la presidenta del Concejo Municipal, sostienen posiciones muy positivas al respecto. Para ambos, hay una armonía entre el desarrollo turístico de Quepos-Manuel Antonio y el entorno natural. Del mismo modo, el gerente de COOPESILENCIO expresó una opinión positiva. Debe tenerse en cuen-

ta, como se expuso anteriormente, que esta cooperativa campesina ha hecho una incursión interesante en el campo turístico.

CUADRO 15
QUEPOS-MANUEL ANTONIO. RELACIÓN ENTRE TURISMO Y NATURALEZA
APRECIACIONES GENERALES

Informante	Opinión
Miguel Solano, alcalde municipal	El turismo está acorde con la naturaleza
Jessica Vallejos, presidenta del Concejo Municipal	Positiva, ya que los turistas se ven atraídos especialmente por la naturaleza
Uladislao Alvarado, director ejecutivo de ASOPROQUEPOS	Poca relación, puesto que no hay una definición acerca del nicho de mercado
José Matthey, coordinador del Consejo Local Ambiental	Problemas institucionales para que se cumpla el marco legal, aunque este es avanzado
José Antonio Salazar, director del Parque Nacional de Manuel Antonio	Todavía se vive en una etapa de desarrollo que va contra la naturaleza
Rafael León, gerente de COOPESILENCIO	Relación positiva
Arnoldo Gamboa, coordinador de Ambiente Humano, área rectora de salud	Estrecha relación entre desarrollo no planificado del turismo y deterioro ambiental de la zona
Julia Vargas, presidenta de la asociación femenina ASOMUFACQ	Gran impacto, que ha sido bastante negativo
Mario Rojas, Oficina de Cooperación Internacional del MINAE	Deterioro paulatino del paisaje e incremento de la contaminación
Víctor Hugo Chavarría, director ejecutivo de la Fundación CORROHORE	Se da una contradicción interesante: regeneró la cobertura boscosa de la franja turística, pero la está volviendo a destruir

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas realizadas.

El resto de los/as informantes tiene posiciones críticas en variados campos. Algunos de los hechos que desde el punto de vista de la mayoría de los informantes fundamentan esta relación negativa están dados por la falta de definición de un nicho de mercado (falta definir el turismo natural como el nicho de mercado de Quepos-Manuel Antonio). Se señaló también falta de cumplimiento del marco legal debido a la escasa coordinación interinstitucional. Muy destacable es la opinión del director del Parque Nacional de Manuel Antonio, para quien el desarrollo turístico en la actual etapa se sigue manifestando como un desarrollo que va contra la naturaleza.

Es pertinente anotar entonces que la institución estatal que directamente tiene que ver con el equilibrio ambiental (Ministerio de Ambiente y Energía, MINAE) tiene una posición crítica ante el desarrollo turístico. En cambio, la institución local con más jerarquía política local, la municipalidad, ha manejado un discurso acrítico y adaptativo, expresado al menos por algunos de sus miembros más visibles o con posiciones de mayor jerarquía al interior de la estructura municipal.

Uno de los informantes, Víctor Hugo Chavarría, director de la Fundación CORROHORE, señala un efecto contradictorio sobre la naturaleza, producto de la penetración del turismo. Por una parte, el potencial turístico de Quepos-Manuel Antonio llevó a que los inversionistas compraran la mayor parte de los terrenos ubicados en la llamada franja turística, con el fin de explotarlos económicamente en el futuro. Pero, a medida que el mercado turístico de la región ha seguido creciendo, se derribó la cobertura boscosa con el fin de instalar hoteles y otro tipo de construcciones turísticas. Para Chavarría, al tipo de modelo turístico que se ha ido imponiendo en Quepos-Manuel Antonio se lo puede denominar de “enclave”, puesto que se asienta sobre un dominio prácticamente ilimitado de los servicios de producción turísticos por parte del capital extranjero.

En el Cuadro 16 se indaga, con más detalle, si los/as informantes ven, de alguna manera, elementos positivos en la relación turismo y naturaleza. Las mismas personas que según el cuadro anterior se mostraron sin críticas, concretaron un poco más sus opiniones, volcadas en el presente cuadro. En tal sentido, señalaron que si los turistas buscan disfrutar de la naturaleza, esto trae un efecto positivo en ese entorno natural, pues es evidente que se presenta la necesidad de preservarlo con el fin de seguir explotando esa actividad económica. Como ejemplo de este tipo de argumentación, Mario Rojas, de la Oficina de Cooperación Internacional del MINAE, manifestó la presunción de que el propio surgimiento del Parque de Manuel Antonio está relacionado con ese efecto virtuoso del turismo. Por su parte, el director del Parque Nacional de Manuel Antonio no dejó de reconocer ciertos avances en las concepciones y prácticas de desarrollo turístico por parte de quienes integran la Cámara de Industria, Comercio y Turismo.

El resto de los informantes se manifestó de manera coherente, tal como se expuso en el cuadro anterior. O sea, no se puede puntualizar ningún saldo positivo entre turismo y naturaleza en este territorio turístico.

CUADRO 16

QUEPOS-MANUEL ANTONIO. IMPACTOS POSITIVOS DEL TURISMO SOBRE LA NATURALEZA
APRECIACIONES GENERALES

Informante	Opinión
Miguel Solano, alcalde municipal	Acorde con la naturaleza
Jessica Vallejos, presidenta del Concejo Municipal	Atracción de los turistas por la conservación ambiental
Uladielao Alvarado, director ejecutivo de ASOPROQUEPOS	Ninguno
José Matthey, coordinador del Consejo Local Ambiental	Unión de las instituciones, alcanzando objetivos positivos
José Antonio Salazar, director del Parque Nacional de Manuel Antonio	Algunos avances institucionales; la Cámara de Turismo viene mostrando desde hace unos tres años mayor preocupación por los temas ambientales
Rafael León, gerente de COOPESILENCIO	El país y la región cuentan con recursos naturales para ser explotados por el turismo
Arnoldo Gamboa, coordinador de Ambiente Humano, área rectora de salud	Ninguno
Julia Vargas, presidenta de la asociación femenina ASOMUFACQ	Ninguno
Mario Rojas, Oficina de Cooperación Internacional del MINAE	Tal vez la existencia del propio Parque de Manuel Antonio
Víctor Hugo Chavarría, director ejecutivo de la fundación CORROHORE	Regeneración de la cobertura boscosa en la franja Quepos-Manuel Antonio (suceso ocurrido 23 años atrás)

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas realizadas.

Ante las preguntas por los efectos negativos del turismo sobre la naturaleza, el panorama de las respuestas se invirtió. Así, quienes no reconocen una relación negativa entre turismo y naturaleza no logran coherentemente visualizar efectos negativos del desarrollo de esa actividad sobre el medio ambiente. Las respuestas brindadas se presentan en el Cuadro 17.

CUADRO 17

QUEPOS-MANUEL ANTONIO. IMPACTOS NEGATIVOS DEL TURISMO SOBRE LA NATURALEZA
APRECIACIONES GENERALES

Informante	Opinión
Miguel Solano, alcalde municipal	No hay mucho impacto negativo, sólo tala de algunos arbolitos cuando se hacen senderos
Jessica Vallejos, presidenta del Concejo Municipal	Problemas de sobrevivencia del mono tití en razón del exceso de construcciones
Uladiel Alvarado, director ejecutivo de ASOPROQUEPOS	Sobreexplotación turística del Parque Nacional de Manuel Antonio, aunque en los últimos años ha mejorado un poco esta situación
José Matthey, coordinador del Consejo Local Ambiental	Agresión al paisaje (construcciones, movimientos de tierra, invasión del parque, etcétera)
José Antonio Salazar, director del Parque Nacional de Manuel Antonio	Pésimo manejo de la línea marítimo-costera que va desde Espadilla Norte hasta Playa Playita (unos 4 kilómetros)
Rafael León, gerente de COOPESILENCIO	Exceso de construcciones en Manuel Antonio
Arnoldo Gamboa, coordinador de Ambiente Humano, área rectora de salud	Crecimiento desproporcionado de los hoteles
Julia Vargas, presidenta de la asociación femenina ASOMUFAQ	Botar árboles para instalar nuevas construcciones
Mario Rojas, Oficina de Cooperación Internacional del MINAE	Contaminación del agua por aguas servidas
Víctor Hugo Chavarría, director ejecutivo de la Fundación CORROHORE	Penetración de un enclave turístico sin planificación ni control alguno, que conlleva a la destrucción de la naturaleza

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas realizadas.

El resto de los informantes es extraordinariamente crítico: señalan un conjunto de problemas que afectan el desarrollo turístico. Entre las principales cuestiones indicadas se encuentran: la agresión al paisaje (se manifiesta en el exceso de construcciones y sus consiguientes efectos en especies animales y vegetales), el mal manejo de la línea costera (alrededor de 4 kilómetros, desde Espadilla Norte hasta Playa Playita), la sobreexplotación del Parque Nacional de Manuel Antonio, y los problemas de contaminación del agua.

En el siguiente apartado se profundizará sobre las características y condicionantes de cada uno de los problemas señalados, y se agregará el análisis de algunos problemas adicionales detectados en el marco de la presente investigación.

PROBLEMAS DEL AMBIENTE PROVOCADOS O PROFUNDIZADOS POR EL TURISMO

En realidad, naturaleza virgen es muy poca la que queda en Quepos-Manuel Antonio: básicamente, el propio Parque Nacional de Manuel Antonio que funciona como una isla verde, rodeada de un mar de plantaciones (palma africana y pastos para ganadería). Otro de los límites del parque lo constituye el mar Pacífico. En suma, se trata de 1.983 ha, si se tienen en cuenta las aproximadamente 1.000 ha que se agregaron en el año 2000, pero que no han podido integrarse realmente al área total del parque ya que, en la actualidad, hay allí una toma de tierras precarista³⁸.

El otro terreno que conserva cierta cobertura boscosa es, justamente, el que se encuentra entre Quepos y Manuel Antonio, alrededor de 7 kilómetros, donde se dan las batallas más enconadas por la apropiación y uso del suelo. Hay otra área que empieza a ser objeto de ciertas explotaciones turísticas: la ubicada al oeste de Quepos, sobre la carretera que conduce a Playa Dominical, en el sector conocido como “La Bomba”. En los alrededores rurales de Quepos-Manuel Antonio se empieza a manifestar una tendencia paulatina al surgimiento de negocios turísticos; el albergue de COOPESILENCIO es una muestra de ello. En el poblado de Quebrada Arroyo también comienza un proyecto turístico con participación campesina. Pero esa tendencia a la “ruralización” del turismo es aún muy débil y, en realidad, la gran concentración turística se sigue expresando en Quepos-Manuel Antonio.

La cobertura natural que se explota a nivel turístico es muy pequeña con relación a la gran cantidad de negocios dirigidos al turismo.

Como se ha planteado, es poca la naturaleza que se salvó del influjo del desarrollo capitalista. Actualmente, la mayor parte del territorio está ocupada por una monótona plantación de palma africana (alrededor de 10.000 ha, que anteriormente fueran sembradas por las plantaciones bananeras). En las afueras de Quepos también hay pequeñas fincas dedicadas a la ganadería y los granos. La mayor parte del territorio se encuentra sometida a distintas formas de sobreexplotación del suelo. A alguien que no conoce que hay un Parque Nacional, le cos-

38 Por tomas de tierras “precaristas” se entiende las invasiones de terrenos públicos o privados que protagonizan, generalmente, grupos locales en condición de pobreza. En el caso de la toma precarista de Playa El Rey, legalmente anexada al Parque de Manuel Antonio en el año 2000, existen versiones encontradas acerca de su naturaleza. Para algunos sectores realmente se trata de gente con necesidades. Para otros, de personas en condición de pobreza pero, al mismo tiempo, manipuladas por fuerzas políticas que, aprovechando la coyuntura de traspaso de terrenos al Estado, estimulan la invasión. En 2003, y hasta mediados de 2004, el MINAE ha intentado expulsar a los precaristas del Parque, llegando incluso a quemar sus ranchos.

taría trabajo creer que en esa región todavía existe algo de naturaleza conservada: bosque tropical muy húmedo.

De manera que el estado actual de la naturaleza y el paisaje de Quepos-Manuel Antonio y sus alrededores es un resultado dinámico de la relación histórica entre economía y naturaleza.

Los defensores del turismo como alternativa económica que supuestamente puede desarrollarse mediante una relación con la naturaleza más respetuosa argumentan que el gran depredador de la naturaleza no ha sido el turismo sino el banano y, actualmente, la palma africana. Miles de hectáreas de bosque natural fueron arrasadas para instalar allí la uniformidad de un paisaje monocromo: el oro amarillo bananero. El suelo fue contaminado por el uso de peligrosos agroquímicos. Recientemente se descubrieron sus consecuencias nefastas tanto para la salud humana como para la calidad del suelo³⁹. Por su parte, para los defensores del turismo, la ganadería es aún más dañina para el ambiente, dado que conlleva una eliminación casi total de la cobertura boscosa. En cuanto a la palma africana, al menos se trata de una palma alta y frondosa con abundante material orgánico.

TERRITORIO Y TURISMO

El gran atractivo del turismo en la región es la naturaleza, concretamente el mar, los ríos y los bosques. La belleza paisajística de este lugar puede disfrutarse al observar, desde lo alto del pueblo de Manuel Antonio, las espumantes olas del mar que se tocan con una gran línea curva verde. Más atrás, la naturaleza escarpada y pletórica de caprichosas tonalidades verdes se ve salpicada por el agua del mar que se levanta y explota en millones de partículas brillantes cuando el agua choca con fuerza en los acantilados. En el atardecer, el mar se vuelve espejo y a la vegetación le cae un velo dorado. ¡Dónde estará el paraíso sino aquí!, exclamará el turista creyente en el dios de la vida.

Los defensores del turismo como alternativa económica respetuosa de la naturaleza plantean que esto se debe justamente al turismo: haber podido rescatar este paisaje, que hoy pueden disfrutar miles de turistas nacionales y extranjeros. Lo cierto es que, tal y como se explicó en el apartado dedicado al origen del Parque Nacional, el turismo propia-

39 En Costa Rica, desde 1998 aproximadamente, funciona una poderosa organización obrera, el Consejo Nacional de Trabajadores Bananeros (CONATRA). Está integrado por unos 4 mil ex trabajadores bananeros y sus familias, quienes se han organizado para reclamarle al Estado y a las compañías bananeras transnacionales indemnizaciones y asistencias específicas que los ayuden, al menos parcialmente, a compensar daños irreversibles a su salud, causados por el uso de químicos, como el famoso y temible nemagón. Esa sustancia conlleva problemas de esterilidad masculina, impotencia, malformaciones y daños en la piel, entre otros.

mente no fue importante para que dicho parque se hiciera una realidad, lo decisivo fue la participación popular local que se levantó en contra de un intento de apropiación de un sitio histórico de recreación.

En lo que se refiere a la faja turística, que va de Quepos a Manuel Antonio, el área de las mil y una disputas, constituye actualmente un rico escenario donde se ve al rojo vivo la contradicción entre naturaleza y turismo. Al evidenciarse, a principios de los años setenta, la potencialidad turística de esta área de terreno (que limitaba en su punto final con el inicio del recién creado Parque de Manuel Antonio) se da un proceso de compra de terrenos por parte de algunas personas de otros lugares de Costa Rica y también por parte de extranjeros. Para algunos informantes, en este período, el de la “iniciación” turística, el efecto sobre el entorno natural fue positivo, ya que los terrenos que anteriormente se dedicaban a la ganadería y a la producción típica campesina se dejaron descansar y, nuevamente, la vegetación originaria empezó a recubrirlos. El efecto social, en cambio, puede presumirse negativo, puesto que la población local se vio expropiada mediante los “democráticos” mecanismos del mercado, es decir, la compra de tierras.

En ese período inicial del turismo, el verde espeso de la montaña regenerada volvió a establecerse sobre la franja del placer y de la ambición económica, sello indiscutible del desarrollo turístico signado por un contexto capitalista. Esta recuperación relativa del paisaje da pie para que los defensores a secas del turismo reclamen como suyo este ejemplo de convivencia armoniosa entre economía y naturaleza.

Pero a medida que la entronización capitalista del turismo en Quepos-Manuel Antonio se hace tendencialmente más aguda y profunda, una vez más se implanta la tendencia contraria, es decir, el terreno que antes se les quitó (compró) a los campesinos locales empieza otra vez a ser utilizado para instalar construcciones turísticas. La conservación de la naturaleza sólo funciona como un capital natural que, tarde o temprano, será puesto en la mesa de las inversiones. En otras palabras, la acumulación originaria de capital turístico potencial se expresó bajo la forma de acumulación de tierras en proceso de recuperación vegetativa y, en general, en una recuperación ciertamente relativa del paisaje natural.

Para uno de los informantes de este estudio, José Matthey, coordinador del Consejo Local Ambiental, funcionario del Ministerio de Agricultura y Ganadería y una de las personalidades locales más influyentes, es evidente que el paisaje viene siendo fuertemente agredido por el desarrollo turístico. Así, sostiene:

Una de las vistas más bonitas que había era el trayecto entre Quepos y Manuel Antonio, sin embargo, en este momento vemos que hay una serie de construcciones que se interponen en ese paisaje, y que

están afectando este valor natural. Aquí, ni hay planificación, ni hay visión de conservar. Más bien, nos acercamos a un área densamente construida, en relación con las áreas que deberían estar conservándose. Estamos hablando de zonas que son suelos 8 que hay que respetar⁴⁰. No hay retiros, vemos que muchas construcciones están metidas en la calle, las líneas eléctricas metidas en un hotel, en esto por lo menos el recurso paisaje ha ido desvalorizándose y consecuentemente la flora, la fauna y los corales⁴¹.

Para este mismo informante, viendo el asunto retrospectivamente, el Parque Nacional de Manuel Antonio debió haberse planificado para que abarcara más terreno, o sea, para que ocupara parte de los terrenos que están actualmente bajo la indomable gestión y propiedad privadas.

Creo que hubo una equivocación cuando se hizo el Parque Nacional. Debió comenzar mucho más atrás, sin embargo, ahora tenemos que esta joya de la naturaleza está en franca erosión. Yo creo que va a depender mucho de la voluntad de las instituciones y el gobierno local lo que aquí vaya a suceder. De continuar con las construcciones va a afectar al paisaje. La electrificación afecta al mono tití, por las electrocuciones que se dan. También el problema de las aguas negras en Playa Espadilla⁴². Además del impacto negativo que el Parque Nacional está teniendo como tal. Vecinos del parque se han volado⁴³ una montaña cerca del parque para detener una construcción, o un relleno que se ha hecho para establecer parqueos en el área de amortiguamiento del parque (José Matthey).

Por otra parte, se ilustra claramente algo que ya se mencionaba antes, en el sentido de que otras actividades económicas, como la palma africana, siguen creciendo a expensas de la naturaleza, contribuyendo a dejar al parque verdaderamente aislado.

Hace como cinco años el Consejo Local Ambiental denunció que ciertos corredores biológicos fueron totalmente destruidos para someterlos a las plantaciones de palma africana. Entonces el

40 Los suelos 8 son de exclusiva vocación forestal.

41 Las citas textuales en esta parte del trabajo proceden de entrevistas realizadas, en el marco de este estudio, a informantes clave. Salvo indicación contraria, todas las citas que en adelante se presentarán tienen esa misma fuente. El listado completo de entrevistas con sus respectivas fechas de realización puede consultarse en el Anexo.

42 Más adelante se explicará en qué consiste este problema.

43 *Volado* es un término costarricense que, en este caso, significa haber derrumbado una montaña.

parque se ha aislado, se ha considerado como una isla biológica (José Matthey).

SOBREUSO Y DISPUTAS EN LA LÍNEA COSTERA TURÍSTICA

La alteración del paisaje que está teniendo lugar actualmente en los espacios territoriales privilegiados del turismo tiene una base social, esto es, está relacionada con los cambios moleculares en el uso del suelo y que evidentemente tienen al motor de la ganancia como eje rector. De allí que los procesos de planificación que se han intentado sean tan difíciles de diseñar y, especialmente tan difíciles de hacer cumplir.

Según el criterio de otro reconocido técnico estatal, José Antonio Salazar, director del Parque Nacional de Manuel Antonio y también influyente persona, sobretodo, en materia ambiental, el recargo de construcciones sobre la mencionada franja de los mil amores y de las mil disputas es insoportable.

Hablemos de toda la línea costera, del límite del parque hacia el norte, lo que conforma Espadilla Norte es una línea de unos 4 km que llega a Playa Playita casi en el límite de Punta Quepos. El mal manejo de esta línea costera se aúna a actos reñidos con la ley, concesiones sin todos los requisitos que se han otorgado, etc. Cuando se hizo el plan regulador de Espadilla Norte, pusimos varias objeciones de carácter técnico que fueron ignoradas sin ninguna justificación, no fueron aceptadas. La distribución del espacio es muy contradictoria. Toda la zona del costado sur de la Playa Espadilla Norte, donde está la rotonda, todo eso, actualmente son terrenos de relleno, pues naturalmente lo que había allí eran manglares, esta es una zona de humedales. Ahí había una quebrada que se rellenó, es una zona muy afectada. A pesar de nuestras advertencias de que esa zona sólo soportaría infraestructura liviana, ahí hay hoteles grandes, pesados, con el visto bueno de la municipalidad y del ICT. El hotel Manuel Antonio originalmente estaba sobre la playa, y lo corrieron para atrás. Fue destruido por un tornado y no consiguieron el permiso para construirlo en el mismo lugar, entonces lo tuvieron que correr. El problema es cómo se tratan las aguas negras en un edificio de esta naturaleza y con tantas habitaciones y que está sobre suelos tan permeables. Esto puede llevar a infiltraciones que saldrán a la playa, contaminando con coliformes fecales las aguas de la playa. Esto es evidente ya. Hace dos años que esta playa de Espadilla Norte perdió la bandera azul, porque las aguas estaban contaminadas con estos coliformes. Otra zona concesionada, el mojón 106, casi por la entrada del parque, 100 al sur, para restaurantes, cantinas, y otras instalaciones, infraestructura que también va a afectar una zona de humedales, con una alta contaminación.

No se tiene la visión a futuro en la que se proyecte toda infraestructura sin crear problemas al ambiente. Las instalaciones de tratamiento de aguas negras (cámaras sépticas) son deficientes, las denuncias caen en saco roto, el Ministerio de Salud no tiene presencia fuerte aquí. Esto demuestra la ineficiencia de la autoridad pública y la lentitud de los tribunales para tramitar esta situación urgente (José Antonio Salazar).

La contaminación del agua es otro de los graves asuntos ambientales planteados por Salazar, quien explica textualmente:

Uno de los máximos contaminantes aquí es la quebrada Camaronera. La quebrada nace en un caserío, pasa por la zona hotelera, y llega contaminada⁴⁴. Hay denuncias, fotografías, y una denuncia que hicimos unos funcionarios a partir de estudios de tesis que hemos hecho, en ocasión de los cuales se ha tenido la oportunidad de medir las aguas de la quebrada Camaronera en temporada de lluvias y seca, y se encontraron 3.000 coliformes fecales por cada 100 mililitros, la cuestión es que los límites de contaminación eran mayores que los mínimos (José Antonio Salazar).

Salazar agrega que la presión por instalar nuevas construcciones no cesa, sino que hay nuevos proyectos, y posiblemente en el futuro vendrán otros.

Hay un proyecto grande que se llama Manuel Antonio SPA, donde el Área de Conservación Pacífico Central puso todos sus técnicos a analizar el proyecto y llegaron a la conclusión de que el proyecto no debería realizarse, porque contradice la ley de suelos, la ley forestal, etc. Sin embargo, SETENA [Sistema Nacional de Aguas Subterráneas] le dio viabilidad ecológica, entonces hay una profunda discrepancia entre los técnicos del área de conservación y SETENA. Inclusive nosotros [Área de conservación] tuvimos que hacer una apelación a esa institución para que reconsidere esto, ya que creemos que en esto tenemos que ir hasta las últimas consecuencias. La construcción se realizaría en la carretera entre Quepos y Manuel Antonio, en la zona de serranías cubierta de bosque primario, por un caminito hacia la costa, por allí se edificaría. Es un hotel grande, de cuarenta o cincuenta habitaciones, que va a generar muchos desechos y estará ubicado en suelos de categoría 8, con sólo eso debería ser suficiente para impedir su instalación; además, implica una limpieza del bosque y un cambio de

44 Esta es una quebrada que baja desde la parte alta del pueblo de Manuel Antonio, pasa por caseríos –justamente algunas de las concentraciones que forman este poblado–, bordea distintos hoteles y, finalmente, desemboca en Playa Espadilla Norte, casi a un lado de la entrada al Parque Nacional de Manuel Antonio.

uso del suelo. Hay otros proyectos grandes que quieren venir a instalarse a estas zonas tan frágiles (José Antonio Salazar).

Como se ve a través de los testimonios y comentarios, la presión sobre el espacio geográfico es muy fuerte en esta área. Sigue acarreando fuertes efectos negativos sobre el medio ambiente. En el futuro se vislumbran nuevas y fuertes presiones en ese mismo sentido.

LA SOBREEXPLOTACIÓN DEL PARQUE NACIONAL DE MANUEL ANTONIO

El propio Parque Nacional de Manuel Antonio está manifestando un conjunto de problemas que se deben a la gran afluencia turística. A partir del año 2000, se puso en ejecución una limitación en cuanto a la cantidad diaria de visitantes; el límite quedó establecido en 800 personas diarias, pero para algunas de las personalidades político-sociales de Quepos este número sigue siendo alto. Al menos, esta es la opinión de Uladislao Alvarado, director ejecutivo de una ONG que maneja la basura producida en Quepos, ex presidente de la Cámara de Turismo y una de las personalidades más fuertes de la región.

Por ejemplo, al Parque Nacional se le hicieron estudios de capacidad de carga, y dicen que el parque tiene capacidad para 350 personas diarias. Hay momentos en que la afluencia es tan grande que llega a 800 personas diarias. Pero si lo comparamos a antes que la entrada era abierta, a veces había entre 3.000 y 4.000 personas adentro. Ahora tenemos una tolerancia de 800. Ahí es donde creo que está lo negativo. Lo que tenemos que hacer es abrir nuevos espacios y creo que la zona tiene espacios para explotar, que no se consideran, para que no sea sólo el parque el que se explota (Uladislao Alvarado).

Para Alvarado, en los últimos dos años se ha mejorado el manejo del Parque Nacional al ponerse un límite de afluencia diaria. Sin embargo, la “cuota” actual de entradas al parque tampoco es la mejor.

Esta situación se ve agravada por las características prevalecientes en los manejos económicos de las áreas aledañas, que vienen acentuando el fuerte aislamiento del parque. Para José Antonio Salazar, los problemas de manejo del parque así como de sus zonas aledañas están relacionados principalmente con la penetración y el desarrollo del turismo.

El parque se estableció hace treinta años, vivió unos diez años con un desarrollo relativo no problemático ni contradictorio, después vino la explosión turística que culminó a fines de los noventa y ese fue el gran problema. Un desarrollo desbocado, sin ninguna planificación, es el que vino a comprimir al parque. Por falta de experiencia no se creó la zona de amortiguamiento, que pudiera darle al parque una zona de respiro. El límite más afectado es el noroeste, los otros no

están muy lejos. Nuestra ley forestal, que es sumamente blanda, permitió que las fincas aledañas al parque, fincas grandes, suscribieran convenios o vendieran a Palma Tica, que limpió las fincas, y sembró palma aceitera. Esta palma no es tan impactante a la larga, porque no son plantaciones que se fumiguen como el arroz. Y sí sirve hasta cierto punto como corredor biológico, claro que no va a servir para albergar toda la fauna y flora de un bosque. El parque está impactado casi que por todos los flancos (José Antonio Salazar).

Una de las subespecies animales más afectadas por el sobreuso del parque es el llamado mono tití. Su situación es emblemática. El Parque Nacional de Manuel Antonio constituye el único lugar donde se protege esta subespecie. Este animal, que forma parte de las atracciones del lugar, extiende su presencia desde el río grande de Térraba hasta el río Tulí en Parrita, a no más de 600 metros sobre el nivel del mar. Es una subespecie endémica en la región, que tiene características físicas diferentes al tití del otro lado del Térraba.

Mucho se ha documentado y hablado de los efectos del turismo sobre estos animales. Dado que por largo tiempo los turistas dieron de comer a estos monos como forma de tenerlos cerca y disfrutar de sus muecas y piruetas, la consecuencia es que a los monos se les olvidó comer del bosque, se acostumbraron a los suministros generosos de los turistas. Con ello, los visitantes del parque lograron, sin proponérselo, que los monos tití siempre estuvieran cerca de los sitios de baño esperando las ansiadas recompensas: maní, bananos y cuanta golosina se les ocurriera que podía gustar a los monos. En vista de tal situación, la administración del parque tomó la decisión de prohibir a los turistas dar comida a los monos. Pero la situación se complicó, pues parece que rápidamente los animales habían hecho un nuevo aprendizaje: que los turistas eran portadores de comida y que se la daban generosamente. Al no darles comida, producto de la nueva decisión administrativa, los monos se volvieron agresivos. Si los turistas no les dan comida, los animales se ponen furiosos, aprovechan descuidos y arrebatan bolsos, se suben a los árboles con esos bolsos colgando, y allí revolean todo lo que hay dentro en busca de los ansiados alimentos. Cuando el hambre es peor, los monos enseñan los dientes y tratan de quitar las pertenencias de los turistas. El número de ejemplares está en disminución, de ahí que se la considere una subespecie endémica.

José Antonio Salazar también considera que la ampliación del parque tiende a aliviar las presiones sobre el mismo.

El año pasado [2001] se decretó a Playa El Rey como Parque Nacional, lo que vino a dar un gran respiro al parque y lo une con el corredor biológico mesoamericano, con el desarrollo de la cuenca del río Savegre. Entonces, el parque, ahora, desde el punto de vista

conservacionista, tiene una nueva cara. Pasa de tener 682 a 1.700 ha y esperamos que esto le dé mayor resistencia a los cambios del entorno. Con las políticas del desarrollo turístico y de los certificados de protección de bosques se ha logrado que zonas aledañas con bosque se conserven. Esto también le da más respiro al parque. Lo que hay que regular es el desarrollo de infraestructura que se construya de ahora en adelante. Porque los proyectos que quieren venir son grandes y quieren ocupar espacios muy grandes (José Antonio Salazar).

Esta ampliación del parque puede interpretarse como una contratenencia –evidenciando que la destrucción de la naturaleza no es unilineal en un contexto capitalista, sino producto de políticas estatales propias que, a veces, intentan canalizar ciertas demandas sociales–; pueden instrumentarse acuerdos o medidas de tipo proteccionista. Este es el caso de la ampliación del Parque de Manuel Antonio que, en buena medida, constituye una iniciativa proveniente del propio Estado.

No obstante, como ya se mencionó, esta ampliación no ha sido fácil, ya que en el propio momento en que se decreta la ampliación del parque ocurrió la toma de tierras precarista. Como ya hemos señalado, para algunos esa toma de tierras sólo fue un cálculo de algunos antiguos dirigentes municipales con el fin de ganar votos y popularidad. Por otra parte, si no existieran necesidades sociales postergadas, es difícil pensar que este tipo de tomas de tierras pudiera darse. Es decir, la política local también se desarrolla en una situación social marcada por la pobreza y el desempleo.

ASPECTOS REFERIDOS AL AGUA

La cuestión del agua puede abordarse desde una doble perspectiva. Por una parte, los temas referidos a su producción y distribución social. Por otro lado, lo que respecta al desecho de las aguas servidas.

En cuanto al primer asunto, el de la producción, Alexis Sibaja Arias, jefe técnico de la oficina regional de Quepos de Acueductos y Alcantarillados (AyA), informa que la producción de agua para Quepos y Manuel Antonio se garantiza a partir de la explotación de dos fuentes subterráneas. Hay dos bombas: una produce 24 litros por segundo, y la otra 14 litros por segundo. Esta agua es depositada en tres tanques: uno de 614.000 litros, y los otros dos de 95.000 litros cada uno. Tales bombas se mantienen trabajando permanentemente y, según Sibaja, se mantienen en su máxima capacidad, “casi no se da abasto”, dice al respecto. A pesar de ello, de acuerdo con este informante, por el momento no se presentan problemas de abastecimiento de agua en esta zona. Incluso, tampoco en verano hay este tipo de problemas, lo que tiene que ver con la potencia de las fuentes y de las bombas. Durante

la estación seca sólo se nota una pequeña disminución de la cantidad de agua.

En Quepos y Manuel Antonio toda el agua es potable. Aunque el agua viene de fuentes subterráneas (no se explota ningún río ni ninguna fuente superficial en este sentido), el AyA le aplica un tratamiento preventivo de cloración cada seis días.

Lo problemático no está en este lado de la producción sino en el paso subsiguiente, esto es, la forma de deshacerse del agua servida. El AyA también tiene a su cargo el alcantarillado, pero, tal y como lo menciona Sibaja, no hay alcantarillado sanitario en este lugar: “todo va al mar”, indica. Sólo se informa de un hotel de Manuel Antonio que tiene lagunas de oxigenación, de manera que el agua ya utilizada recibe un tratamiento previo que le permite ser usada nuevamente, en este caso en los sistemas de riego de zonas verdes y jardines.

Para Arnoldo Gamboa, coordinador de la Unidad de Protección del Ambiente Humano del Área Rectora de la Salud del Cantón de Aguirre, “las zonas de descarga de aguas residuales están colapsando. El consumo y el abasto de agua en la hotelería es muy grande, y acá no tenemos un sistema de alcantarillado sanitario que pueda darle el tratamiento a esta agua. La solución para resolver esta situación debería comenzar con AyA, ellos suplen el agua pero la devuelven contaminada al ambiente”.

El problema relativo a la forma de deshacerse de las aguas servidas en Quepos se agrava desde un punto de vista sanitario, debido a la propia topografía del terreno.

Más que todo el problema es local, debido a cuestiones topográficas de Quepos centro, ya que el mar está más alto que el nivel del suelo de Quepos. Y esto ha contribuido al problema de los drenajes y de las aguas negras. Tenemos muchos problemas con la inundación de terrenos, en zonas precarias, aledañas a zonas de protección. También tenemos una campaña permanente de letrización para erradicar el problema de las excreciones de los precarios, también hemos desarrollado mini acueductos en algunas zonas. Proveemos letrinas a gente de escasos recursos. Otro problema es la invasión de zonas como lagunas donde la gente instala sus viviendas. Resulta que sacan diez familias de una laguna y aparecen veinte invadiendo eso nuevamente (Arnoldo Gamboa).

Para este mismo funcionario, la contribución del turismo a la contaminación del agua de mar es palpable. “La mayoría de hoteles y restaurantes utilizan diversos sistemas, pero el sistema tradicional que se utiliza en Costa Rica es el tanque séptico y sus drenajes. Algunos drenajes ya están colapsando”.

Desde un punto de vista más técnico, los datos recabados por el Programa Bandera Azul Ecológica brindan elementos adicionales para valorar la pureza del agua de mar en algunas de las playas de la región⁴⁵. En tal sentido, Jesús Vega, uno de los coordinadores nacionales del mencionado programa, informa que efectivamente la zona de Manuel Antonio (no de Quepos) está conformada por 5 playas, 4 que se encuentran ubicadas dentro del parque y una en el exterior, pero en un punto prácticamente limítrofe al parque.

La evaluación realizada en 2001 resultó favorable para las playas del parque, según la tipificación propuesta, incluso a nivel nacional. Los resultados fueron los siguientes:

- Playa Blanca y Espadilla Sur obtuvieron “dos estrellas”, equivalentes a un cumplimiento del 100% de todos los indicadores evaluados. (El máximo puntaje es de tres estrellas, que significa también un cumplimiento del 100% en los aspectos referidos, más la existencia de planes de desarrollo urbanístico y programas de atención de emergencias).
- Playas Gemelas y Puerto Escondido lograron “una estrella”, equivalente a un cumplimiento del 90% de los parámetros tomados en cuenta (Programa Bandera Azul Ecológica, período 2001).

En cambio, Espadilla Norte, que es justamente la playa que recibe la mayor presión del turismo, pues cerca de esta se da la gran concentración de construcciones turísticas, la franja “del deseo”, no logró obtener en el año 2001 la bandera azul que otorga el programa. La razón principal es la contaminación del agua de mar, pues en algunos muestreos la cantidad de coliformes fecales “permitida” (no más de 1.000 promedio geométrico por cada 100 ml) ha llegado hasta 4.300 por cada 100 ml en el caso de la muestra tomada en el estero⁴⁶, y a 430 por cada 100

45 El programa Bandera Azul Ecológica funciona en Costa Rica desde 1996, y está a cargo de una institución pública de reconocido nombre y autoridad en la materia, el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados. A mediados de 2002 se encontraban bajo este programa casi noventa playas ubicadas tanto en el Pacífico como en el Atlántico. La metodología general del programa se basa en la evaluación de los siguientes aspectos: calidad del agua de mar (35%); calidad del agua para consumo humano (15%); calidad de costas (30%, dividido de la siguiente manera: basura, 10%, vertidos industriales, 5%, y aguas residuales tratadas, 15%); educación sobre medio ambiente (10%); y seguridad y administración (10%) (AyA, s/f).

46 El informante de esta situación, Jesús Vega, expresa lo siguiente: “El estero es el que limita con el parque, el que está al fondo. Se estima este estero porque estamos hablando de descargas no puntuales. Si el estero sale positivo, por algo será. Difícilmente sea natural. Bacteriológicamente, un río o estero puede traer cierto grado porque son sistemas abiertos, pero los datos son muy altos, está fuera de las condiciones normales”.

ml, para la quebrada Camaronera. En algunas ocasiones, las muestras tomadas en el punto al frente del restaurante MyS, han llegado hasta 2.800; esto no era responsabilidad de MyS, sino de una descarga depositada por otro restaurante aledaño, la que afortunadamente fue corregida posteriormente. Por supuesto, el hecho de que en algunos casos las muestras tomadas resulten con promedios tan altos dispara los promedios anuales, ya que se toman tres muestras al año. Con más de 1.000 coliformes por cada 100 ml no se obtiene ningún puntaje en el índice de evaluación del Programa Bandera Azul, esto es, no se obtiene ningún punto de los 35 otorgados para valorar la calidad del agua de mar.

¿Y LA BASURA?

Un estudio realizado en 1993 por ASOPROQUEPOS revela que alrededor de un 40% de la basura que se producía en Quepos-Manuel Antonio se originaba en el sector turístico (ver Cuadro 18). La cantidad de basura producida por el turismo es casi igual a la de todo el sector residencial. Incluso la proporción de basura producida por el turismo se encuentra subestimada en el cuadro indicado, dado que el estudio se hizo en un período de temporada baja (julio y agosto).

CUADRO 18

CANTÓN DE AGUIRRE. DESECHOS ORDINARIOS SEGÚN COMPOSICIÓN Y ZONA DE GENERACIÓN (TONELADAS/MES). PROMEDIO MENSUAL*

Tipo material	Residencias	Servicios turísticos	Comercio	Total
Plástico	5,8	9,0	3,6	18,4
Material orgánico	47,7	36,2	27,7	111,6
Papel	5,2	10,2	2,5	17,9
Metales	1,6	0,3	0,2	2,1
Papel higiénico	3,7	n.c.	n.c.	3,7
Vidrio	2,0	5,1	1,8	8,9
Latas de aluminio	n.c.	1,3	n.c.	1,3
Otros	2,0	1,9	0,2	4,1
Totales	68,0	64,0	36,0	168,0

Fuente: ASOPROQUEPOS (1993: 12).

* Los datos corresponden a meses de temporada baja de turismo.

n.c.: No cuantificado por ser cantidades despreciables.

Otro detalle que puede resaltarse es que la composición de la basura producida por el turismo es menos “orgánica” que la del sector residencial. Mientras en el sector turístico, un 56,6% de los desechos son orgánicos, en el sector residencial estos representan un 70,1% del total de desechos producidos en ese sector. El mayor productor de basura no orgánica, plásticos, vidrios y aluminio es el sector turístico. Para Uladislao Alvarado, director ejecutivo de ASOPROQUEPOS, se estima que un turista produce cinco veces más basura que un habitante local.

En el momento en que se hizo el estudio que dio pie a la recopilación de datos antes presentada, el problema de la recolección de la basura presentaba características extremadamente alarmantes en muchos sentidos.

- Las condiciones del botadero. Se encuentra rodeado por dos cursos de agua, funciona a cielo abierto, no hay tratamiento alguno de la basura, cualquiera puede llegar y botar la basura.
- Los empleados que recogen la basura están bajo condiciones salariales y sociales muy desventajosas. Asimismo, están en contacto con sustancias peligrosas para la salud y no reciben capacitación para el manejo de distintos tipos de basura.
- Había una mezcla de muy distintos tipos de basura.

A partir de 1997, ASOPROQUEPOS tomó a su cargo el asunto de la basura. Monge Maykall (2001: 113) califica este acontecimiento como de “privatización” de la recolección de la basura. Desde ese momento y hasta la actualidad ha habido algunos avances en el manejo de la basura. Empero, para el propio director ejecutivo, Uladislao Alvarado, no se puede decir que se haya llegado a un verdadero tratamiento de los desechos orgánicos e inorgánicos, sino que se puede hablar de un “manejo” de la basura. La periodicidad de recolección ha mejorado, pues si antes se hacía dos veces a la semana, actualmente se realiza cuatro días a la semana. En la zona turística se han colocado estaciones apropiadas para depositar la basura, recogida por los camiones recolectores.

Hay que tener en cuenta que la cantidad de basura ha crecido de manera agigantada: según Alvarado actualmente se producen 30 toneladas métricas diarias de basura, en tanto que en el momento en que se hizo el estudio anteriormente mencionado, la producción diaria de basura rondaba las 5,6 toneladas métricas diarias⁴⁷.

47 Dado el continuo crecimiento de la actividad turística, sería pertinente hacer una actualización del estudio realizado por ASOPROQUEPOS, tanto en términos de cantidad como de caracterización de la composición interna de la basura. Sería conveniente también tomar dos muestras, al menos en dos momentos: una en temporada baja del turismo y otra en temporada alta.

Este informante opina que el lugar donde se bota la basura desde hace 30 años, el mismo utilizado por ASOPROQUEPOS, es inconveniente dada su conformación topográfica: un terreno pequeño, con la presencia cercana de dos cursos de agua. Además, la basura sigue sin recibir tratamiento alguno.

A pesar de que trabajamos bajo la modalidad del relleno sanitario, tengo mis dudas de su viabilidad, sigo creyendo que ese no es el lugar adecuado porque la precipitación es muy alta, es un lugar en que llueve mucho y más que en Quepos es una zona montañosa. La municipalidad tiene que pensar en otras alternativas, el tema de la inclinación no es problema. Si se maneja bajo esa modalidad y, si es posible, todos los días se tapa, y la ley le permite a uno utilizar algunos materiales de cobertura, algunos los tapamos con los desechos de la industria de la palma africana, y otros con tierra (Uladiislaio Alvarado).

Asimismo, es necesario que sea diaria la recolección de basura:

Yo creo y recomiendo que en Quepos-Manuel Antonio, como lugar turístico que es, debería recogerse la basura todos los días. No como ahora que en Manuel Antonio se recoge cuatro veces por semana y en Quepos centro todos los días por iniciativa nuestra. También creo que tenemos que ampliar la cobertura de recolección, como Naranjito (Uladiislaio Alvarado).

CONFLICTOS EN TORNO AL PEZ VELA

Los conflictos por los recursos naturales que se suscitan a raíz de la entronización del turismo se expresan prácticamente en todos los campos. En los anteriores apartados se mostró cómo el conflicto con el turismo arranca, en primer lugar, por el uso del propio suelo. Es en este campo donde se expresan los más agudos antagonismos. Asimismo, el turismo está relacionado con el uso y abuso de recursos naturales como el agua, tanto en lo que respecta a su consumo, como a los procesos que median en su tratamiento y desecho. De igual manera, la producción de basura es un problema relacionado claramente con la penetración turística.

La utilización de los recursos marinos es un ejemplo adicional de cómo el turismo toca prácticamente todas las fibras del desarrollo local. Un problema ilustrativo de lo mencionado es la situación que se presenta a raíz del uso y explotación del pez vela. En este caso, se enfrentan los pescadores artesanales, por una parte, y los dueños de empresas dedicadas a la pesca deportiva, por el otro. Para los pescadores artesanales, el pez vela es un recurso constante y no se encuentra en una situación de disminución. En cambio, para los empresarios turístico-deportivos resulta inconveniente que los turistas se vean obsta-

culizados por los pescadores artesanales y que observen cómo el pez vela es pescado de manera abundante por ellos. Para estos empresarios, que los turistas vean toneladas de pez vela en las pobres y pequeñas embarcaciones locales es, simplemente, una imagen antiturística. Del mismo modo, creen que sería óptimo disponer de todo el espacio de pesca para ellos, sin que el paisaje se vea arruinado por embarcaciones “pobres y feas”.

El presidente de la Cámara de Pescadores de Quepos, Gerardo Chavarría, opina lo siguiente:

Para nosotros el pez vela no significa nada. Nuestra pesca va dirigida al dorado, el atún, etc. El pez vela se pega en nuestras redes: cuando se captura tanta cantidad de vela, lo traemos a tierra ya que creemos que no es recomendable tirarlo al mar. Si por ejemplo traemos 3.000 kilogramos de pescado y de esos 1.000 son de vela, ¿qué hacemos con eso? Para consumo nacional, es demasiado. Hablando con la gente de pesca deportiva yo les propuse por qué no abrir un mercado para no tener que botarlo. Si nos ayudaran un poquito, podríamos exportar lo que sobra y elevar el precio, y cubrir los costos de hielo, etc. Ahora a nosotros nos pagan 80 colones el kg, mientras que en el mercado se consigue a 700 colones el kg⁴⁸. Tiene que haber una solución, ya que si hablamos de 50 embarcaciones y cada una de ellas trae 1.000 kg de vela, se debe ver qué se hace con eso (Gerardo Chavarría).

Pero la instancia gubernamental encargada de regular los asuntos referidos a la pesca, INCOPECA, de acuerdo al relato de Chavarría, les ha bloqueado esa posibilidad de dar salida a su producto mediante el recurso a las exportaciones. Les ha prohibido exportar el pez vela. Tras esta medida de aparente neutralidad política es evidente que se esconden los intereses del sector turístico.

De acuerdo con este mismo informante, es claro que el pez vela no está sometido a ningún peligro de extinción:

El Pacífico tiene una riqueza increíble, aquí más bien hay demasiado pez vela, por eso no nos preocupamos. Yo entiendo que por imagen, si se dice que Costa Rica exporta el pez vela se vería mal, pero hay tanta cantidad, que qué vamos a hacer. Si se dice que no hay pez vela, eso es mentira, es una especie que se reproduce rápidamente, llega aquí porque hay mucho alimento (Gerardo Chavarría).

48 En el momento en que se realizó esta entrevista (2002), el dólar estadounidense se cotizaba a 370 colones. Por consiguiente, 80 colones equivalían a 0,20 dólares, aproximadamente. En tanto que 700 colones correspondían a 1,89 dólares.

En cambio, para Miguel Rojas, directivo de ANOTA, asociación dedicada a la pesca deportiva en Quepos, se deberían hacer los estudios del caso puesto que ha habido una disminución relativa del pez vela.

Lo que nosotros quisiéramos pedirle al INCOPESCA es que se realicen estudios más profundos de la especie. Hace 10 años uno podía liberar de 15 hasta 30 velas por día. Ahora en una buena temporada estamos hablando de 15 o 10. Aunque hace 2 años se liberaron hasta 25. La flota de pesca comercial también ha crecido como la nuestra. Yo creo que debería haber un buen plan regulador de velas y que exista un ente regulador, llámese de embarcaciones de pesca deportiva o embarcaciones de pesca comercial (Miguel Rojas).

Además, Rojas agrega que los beneficios económicos que deja el turista dedicado a la pesca deportiva son incommensurables en relación a los beneficios dados por la pesca artesanal.

Resulta que un pescador para venir a pescar un pez vela que va a ser liberado hace uso de una serie de servicios, como hoteles, taxis, bares, aviones; existe toda una actividad en torno a la pesca deportiva (Miguel Rojas).